Víctima: Josep Marí Cardona
Autoría: Josep Marí Pallicer

El abuelo Pepe Marí

José Marí Cardona, mi abuelo Marí, Pepe Marí, nacido en Ibiza. De Ibiza dicen que es tierra de pinos.

Nació en mayo de 1918, hijo de Maria Cardona Cardona y de Mariano Marí Seguí, de la alcurnia de los *Seguinets*.

Hizo vida de niño en el conocido barrio de Marina, vivió en la calle de Barcelona, corrió y jugó entre las murallas de Dalt Vila, como también cerca del puerto de Eivissa.

Fue pescador, peón, cantador, y tocaba la guitarra con deleite, era un joven enamorado de la vida y sabía alabarla como era necesario.

Fue también un aventurero, nada le daba miedo. Justo con dieciocho añitos recién cumplidos partía a Barcelona para buscar aventura y quién sabe qué más, y después hacia Maó.

Fue soldado republicano, en nada lo convirtieron en soldado raso, en un miliciano adepto a la República. La República era el máximo ideal que se debía defender.

Y de Maó a Ferreries, y de allí hacia Cala Galdana... ¡uf! quién no se imagina la belleza de un paraje como este en 1936, mi abuelo Marí debió quedar cautivado por la belleza de una Cala Galdana al natural. Mi abuelo arraigó profundamente... entre Cala Galdana y Ferreries quedó como encarcelado.

Más cautivado quedó de Juanita de s'Hort de Binissaid, una encantadora joven de Ferreries de su misma edad, tanto que en 1937 se casó y en 1938 tuvieron un hijo, su único hijo: mi estimado padre...

En una guerra, en cualquier guerra, todo el mundo hace lo que puede y lo que sea para defender su propia vida y sobrevivir a todo y a todo el mundo. Todo el mundo es malo y es bueno a la vez, porque en una guerra todo vale, desgraciadamente... pocos son de fiar, todos expuestos constantemente y siempre a la traición de los más cercanos y también de los más lejanos... Hoy me pregunto: ¿quienes perdieron la guerra eran malos y buenos quienes la ganaron? No, quienes ganaron algo tuvieron de malo y quienes perdieron algo tuvieron de bueno...

El abuelo Marí murió joven, muy joven, con veinte años, fusilado en la Mola el día 1 de abril de 1939, rodeado por las negras dudas del porqué de todo... seguro que también

arrepentido del posible daño ocasionado durante su vida y durante la nefasta Guerra Civil. Pero lo más triste de todo es que murió a solas, triste, apenado, doliente, abandonado, incomprendido, rechazado, olvidado, violentado por los más cercanos y por los más lejanos...